

EL CIUDADANO.

PERIODICO BISEMANAL.

AÑO I } HUARAZ, LUNES 19 DE FEBRERO DE 1872. } NUM. 37.

EL CIUDADANO.

Huaraz Febrero 19 de 1872.

FERRO-CARRIL DE CHIMBOTE.

Los trabajos de este ferrocarril, agente único de progreso para el Departamento, se inauguraron al fin el 12 de los corrientes— Merecemos ya, de la actual administración, el pequeño óbolo que servirá de base para un futuro engrandecimiento.

La civilización, las artes, la industria, tienen el poderoso impulso que comunica el vapor á todo lo que encuentra en su camino.

Sus distancias que vencer y á la rivera del grande Océano, las ardientes playas de Chimbote, y Huaraz con sus magestuosos nevados que la circuyen; serán el centro de un gran comercio.

Si alguna otra vez hubiese sentido el Departamento, los beneficios del actual Gobierno, si tuviese en nosotros un gran contingente de gratitud, no habríamos extrañado su falta de asistencia, pues que mereciendo nuestra estimación, para él dejaba de ser la *bueno forma el todo*.

Las inmensas llanuras que en Chimbote forman la propiedad del Sr. Meiggs, y que bien pronto con su cultivo, rivalizarán con la agricultura del resto de la costa; las ventajosísimas condiciones del contrato; y la fabulosa cantidad por la que se realiza, obligaban al Sr. Meiggs, á ser con nosotros los de Ancash, tan cortos como lo había sido en las inauguraciones de los ferrocarriles de Arequipa, Puno y la Oroya, donde su presencia y entusiasmo, animaban y hacían tener fé en el buen éxito de la obra.

Para Huaraz había de ser el ferrocarril que se inaugurase tan pobremente, que tuviese tantísimos obstáculos que vencer, que fuese el último que se realizase, sin embargo de que es cierto, que es el que mas ventajas ofrece para su construcción.

Al fin el porvenir es nuestro, tenemos esperanzas de ser mejor tratados, pues que, alguna vez los Gobiernos, no han de contar con mas apoyo que la opinión.

CORRESPONDALES,

[Correspondencia para "El Ciudadano"].

SS. EE.

El doce de los corrientes se puso la primera

piedra del Ferro-carril que, partiendo de este puerto, debe unir la Capital del Departamento de Ancash con el Océano pacífico; del Ferro-carril que será la grande arteria que lleve la vida hasta el corazón de la sierra; y que, para anular las distancias y dejar paso libre al progreso, obligue á los Andes a abatir su frente enhierta, cubierta de nieve y que se pierde entre las nubes.

Ese día, tan deseado y esperado por el Departamento, llegó al fin; y las playas solitarias de Chimbote se animaron con la venida del Sr. Prefecto D. Nicanor Gonzáles y su comitiva; con los acordes del himno nacional, y con el entusiasmo de los pocos que presenciaban y comprendían la importancia de la ceremonia.

Se hizo notar la falta del Presidente y de los Ministros; la de un vapor que hubiese conducido a las personas curiosas ó interesadas en asistir á la fiesta; la falta, por fin, hasta de una banda de música para solemnizar el acto. Como si el Gobierno hubiera mirado en poco obra tan colosal; como si, en fuerza de multiplicarse las fiestas de esta clase, lo hubiesen fatigado; ó como si lo absorbieran por completo las elecciones y la política. Sin embargo, esto no ha amargado la gratitud de los hijos de Ancash para la administración á la que son deudores de tan inmenso bien; no les ha inspirado desconfianza del éxito; y todos esperan el pronto y buen término de la obra confiada á la honradez, á la actividad y á la audacia del Sr. D. Enrique Meiggs.

El 20 de Enero último fué la fecha que se designó para esto, y despues el primero del actual. Debióse á esto, el que no hubieran concurrido el 12 muchos caballeros que hicieron ántes un viaje penoso é inútil, para representar á las Municipalidades y demas Corporaciones de las provincias de Huaraz, Huailas y Santa, ó sólo para ser testigos del comienzo de una obra en que está cifrado el porvenir del Departamento. El mismo Prefecto ha tenido que permanecer más de un mes fuera de Huaraz, sólo por iniciar los trabajos, y realizar un pensamiento que acaricia desde años atraz.

Hagamos un fiel relato de lo ocurrido.

Eran las dos de la tarde cuando principió la ceremonia, en un cobertizo de madera preparado al efecto, en forma de kiosko.

No fué un príncipe de la Iglesia quien bendijo la piedra fundamental: fué un Cura, que interpretando lo elevado de su misión, habló de la santidad del trabajo y de la Pátria; é imploró del cielo la asistencia para la obra hasta su consumación; y pidió al Señor la bendijese, como también á sus autores y promovedores.

Luego tomó la palabra el Prefecto, profundamente conmovido; y su discurso fué aplaudido, como los de los Señores Arguedas, Sánchez Díaz y Gonzáles del Riego, que publicamos en seguida, junto con el acta que se extendió para constancia de la inauguración de los trabajos.

Terminados los discursos se colocó la piedra; que es una gran losa de mármol de Carrara, en que están consignados la fecha del día, los nombres de S. E. el Presidente de la República, de los Ministros, del Prefecto, del empresario y del Párroco que bendijo dicha piedra.

Del sitio donde se colocó esta, pasaron los asistentes á un salon en que estaba dispuesto un lunch, que no ofrecía nada notable; sino que ántes bien dejaba bastante que desear; faltando los helados, la nieve y hasta la fruta, que es lo mas apetecible en arenas desiertos.

En la testera del salon tomaron asiento el Sr. Prefecto al centro, el Super-intendente Sr. Locke á su izquierda, el Sr. Piórola á su derecha, y luego las personas mas caracterizadas, como el Dr. D. José Ignacio Távara, Diputado, el Subprefecto de Huacho D. José María Rodríguez, el Ingeniero Mr. Jhon Heisler, &c.; y en las mesas de los lados los demas concurrentes que llegaron á sesenta y dos.

Cuando reinaba la mayor animación, el Prefecto, poco mas ó menos, dijo:

Señores:

Parece que hoy fuera yo el centro de toda felicidad. A la inmensa satisfacción que he tenido, al dar principio por mis propias manos á la obra del ferrocarril de Ancash, cuya importancia no se alcanza á comprender, se añade tambien la de representar al célebre contratista que ha tomado á su cargo su difícil ejecución. Hablo de D. Enrique Meiggs; y pronunció con gusto este nombre, porque es el de un caballero que merece nuestra gratitud.

“Si, Señores. Si á D. Enrique Meiggs le hubiera sido dado elegir el lugar de su nacimiento, sin duda hubiera preferido al Perú. Tales son las profundas afecciones que profesa á nuestro país. Desde que apareció entre nosotros, se le ha visto siempre acometer y realizar, con imperturbable constancia, las más difíciles empresas: su genio no reconoce obstáculos; y su prodigiosa actividad necesita girar en una vasta esfera de acción. No se detiene ante la difícil y árdua de llevar á cabo las grandes empresas de ferrocarriles que corren á su cargo: siempre tiene tiempo para todo. El ornamento de la Capital de la República solicita su atención, y la consigue en seguida. Hoy su rápida imaginación tiene proyectado un gran plan para dar ensanche á la ciudad, con gran número de nuevas y cómodas habitaciones que á la vez de representar por si mismas una mejora de gran valor se encontrarán al alcance de las clases poco acomodadas de la sociedad, que hoy son víctimas de la escasez de alojamientos”.

“Tambien la agricultura comienza á ser objeto de su atención. Hoy es ya Don Enrique Meiggs uno de los grandes propietarios territoriales de la República; y muy pronto su podero-

sa acción se hará sentir tambien en ese importante ramo”.

“D. Enrique Meiggs está identificado con el gran progreso del país. Don Enrique Meiggs no es un comerciante, no es un especulador: sus miras son mas elevadas; sus legítimas aspiraciones lo llevan lejos. No es un hombre á quien se le puede juzgar hoy con acierto: es tarea que mas bien corresponde á la historia”.

“Yo á su nombre, Señores, interpretando sus mas vehementes deseos, brindo por los más altos intereses del pueblo peruano, y por su mayor felicidad y engrandecimiento como nación”.

Luego el doctor Távara manifestó la deuda de gratitud que tenia el Departamento hacia los hombres que lo dotaban de una obra tan proficua; obra que, como otras, era en su concepto, la apolojía de una administración patriota, á pesar de los lunares que pudieran hallarsela; administración cuyo juzg imparcial debian ser la posteridad y la historia.

Hablaron despues los señores D. Honorato G. Tizon, D. José T. Polo, D. N. Brioso y D. Manuel Ostolaza; siendo acogidas sus palabras con entusiasmo.

El Sr. Heisler dijo: «Viva el gran Ferá siempre!» produciendo mucho efecto con tan tácónico speech.

La función acabó á las siete de la noche, tocando durante ella una banda de jóvenes que no llegan á quince años; banda formada en Santa, merced á los gastos y esfuerzos de los dueños de las haciendas de San Bartolomé y «E. Puente, S.S. Lostaunau y Gonzales del Riego».

He aquí el acta y los discursos, Chimbote, Febrero 13 de 1872.

ACTA.

En la playa de Chimbote, á las dos de la tarde del día doce de Febrero de mil ochocientos setenta y dos, reunidos los infrascritos, con el objeto de colocar la primera piedra del ferrocarril que debe partir de este punto para la Ciudad de Huaraz y aciento minero de Recuay, obra contratada entre el Supremo Gobierno de la República y el S. D. Enrique Meiggs, presentes ante su Señoría el Prefecto del Departamento D. Nicapó González, como padrino, en representación de S. E. el Presidente Coronel D. José Balta, el Sub-Prefecto de la Provincia de Santa Sargento Mayor D. Exequiel de Piórola, los empleados civiles y militares del nuevo Puerto; el Super-intendente de la línea D. Alberto A. Locke, y el cuerpo de ingenieros y empleados de ella; bendijo la piedra el Venerable Párroco de la Doctrina de Santa Presbítero D. Manuel I. Tarazona; tomaron la palabra, y pronunciaron discursos análogos al acto el referido Párroco el S. Prefecto, el administrador de la Aduana D. Juan Arguedas Prada, D. Manuel G. del Riego, y el D. D. Rafael S. Dias en representación de la Sociedad de Beneficencia de Huaraz y de la de Ilustración de Recuay; no habiendo concurrido los comisionados de las provincias del Departamen-

EL CIUDADANO.

to por la incertidumbre de la fecha de la inauguración de los trabajos.

Llenadas así las formalidades prescritas para la sermónia, firmaron por triplicado esta acta los Señores presentes:

Nicanor Gonzales, Esequiel de Pierola, Arturo A. Locke, Honorato G. Tison, Juan A. Prado, Manuel L. Tarazona, R. J. Manning, José Y. Távara, Julian Alcalá, Rafael S. Diaz José B. Asmat, José T. Polo; Justo Tarazona, Carlos Andreotti; Juan del C. Anticopa, Manuel G. del Riejo, José Victor Pasquel, Benjamin Ramirez, Matias Avalos Manuel Ostotaza, José A. Lostaunau, José María R. y Ramirez, Francisco Lostaunau.

Siguen las Firmas.

El Venerable Párroco D. M. L. Tarazona despues de bendecir la piedra dijo:

“Sr. Prefecto, Señores: Al humilde párroco de la Doctrina de Santa, le ha cabido en suerte ser el Sacerdote católico que bendiga los trabajos que comienzan hoy, poniendolos bajo la protección del Altísimo.

Me siento enorgullecido no tanto por la sagrada misión que ejerzo, cuanto por la magnitud de la obra que se inaugura. Por esto es, que me veo compelido á enaltecer la virtud del trabajo, porque ella corrige uno de los vicios más lamentables, la ociosidad, vicio que siendo la ruina de las naciones, es la funesta corrupción de las costumbres, porque adormece la agricultura y el comercio fuentes inagotables de la felicidad de los estados; debilita las manos que ponen en movimiento las máquinas, combate las ideas vivificadoras de las nobles artes, destempla el gusto que anima los estudios, ve con horror los gloriosos empeños de la navegación y omite las obligaciones de un honrado ciudadano. Así es que la inauguración de los trabajos que hoy presenciarnos en esta hermosa playa de Chimbote, nos demuestra desde ahora, un porvenir dichoso para la República, por las fuentes de riqueza que tiene que desarrollar y por el servicio positivo que prestará á los pueblos del Departamento de Ancash, y cuando oigamos silvar el pito del progreso, comprenderemos que ya hemos adquirido hábitos de laboriosidad, que ya hemos adquirido la abundancia y la paz, por eso estiendo mis manos para bendecir también á los que han concebido tan grande empresa.

Gloria eterna al Ilustre Sr. Coronel Balta y á sus dignos Ministros que lo han llevado á cima.

Gloria eterna al muy estimable Sr. Prefecto D. Nicanor Gonzales, autor de la idea y su perseguidor infatigable, porque vé coronados sus trabajos.

Gloria eterna al laborioso y perceiverante emprendedor Sr. D. Enrique Meiggs, cuya constancia é inteligencia, nos asegura que dentro de poco oiremos resonar sobre las montañas de Huaraz el silvato de la concordia y de la prosperidad del Departamento.

Señores—¡VIVA EL PERÚ!

El Sr. Prefecto.

Señores.

La Providencia, guía inseparable de los mandatarios honrados y patriotas, há permitido que la administración de S. E. el Coronel Balta, á quien tengo el honor de representar en este solemne acto, venga también á esta playa desierta, á anunciar un porvenir venturoso para esta parte de la República.

Esta loza, que vamos á colocar, es el fundamento material de una de las más grandes conquistas de la civilización, es el principio de la obra colosal que vá á abrir grandes centros mercantiles al mundo, y á hacer la felicidad inmediata de más de medio millón de habitantes.

Un día más; y esos audaces gigantes de granito, que en fila cerrada impiden el paso al comercio, á la industria, á las artes, y á todo género de progreso, se encontrarán flanqueados por la locomotora: impulsada por el poderoso elemento de la paz y del engrandecimiento de las sociedades; dirigida por el invencible brazo de la ciencia; y recorriendo sucesivamente todos los grandes veneros de riqueza, en que tanto abundan las estensas provincias de Huaylas y Huaráz.

En poco tiempo más se verá nacer y crecer rápidamente sobre éstas mismas crillas; una de las más florecientes y comerciales ciudades del Pacífico, fertilizados esos áridos campos por la acción del trabajo y convertido en centros productores. Finalmente, no tardará mucho para que la Nación vea terminado el más importante de sus ferrocarriles, según las más autorizadas estadísticas; y el actual Gobierno, uno de los más altos tímbreros de su honra, una de las más hermosas páginas de su historia.

El Sr. D. Manuel Gonzales del Riego dijo:

Sr. Prefecto, Señores:

Hay una época en la vida de las Naciones, en la que olvidados sus hijos de los deberes con que están ligados y de los muy sagrados que tienen que cumplir para con ellas, se envuelven en una espantosa anarquía, destruyendo su más sólida base—la unidad nacional. Y esa inmensa crisis, gangrena que fatalmente amenaza hasta apoderarse del corazón de la sociedad, paraliza su natural desenvolvimiento hacia el progreso, fuente inagotable de completa felicidad.

El Perú ha pasado por esos días terribles de prueba.

Trabajando constantemente por desarraigar la idea revolucionaria que, como epidemia, ha cundido por todos los ámbitos de la República; por destruir la falza interpretación que se ha querido dar á las leyes y recuperarlas el sentido real que en su naturaleza poseen, por ordenar sólidamente nuestro régimen interno, no podíamos dedicarnos á la implantación de reformas radicales que, dando vida y animación á nuestra clase proletaria

¡Convirtiesen nuestro árido suelo de la costa en fructíferos campos de vegetación, abriésen las puertas del comercio á nuestras ricas y populosas ciudades del Interior; y formando de toda la República una sola inmensa ciudad, hicieran práctico el principio de unidad, base fortísima en que descansa nuestro gobierno democrático representativo.

La administración actual ha emprendido esa grandiosa obra de regeneración, y hoy palpamos uno de los acontecimientos que llevando de gloria á los que componen esa administración, inicia para este Departamento to una nueva era de prosperidad y de riqueza. La inauguración de los trabajos del Ferrocarril, que acabamos de presenciar,

Es imposible que nuestro entusiasmos no se exite hoy que vemos completamente definido un venturoso porvenir para Ancash, y que los hijos del Departamento, que estamos presentes, no cumplamos con el sagrado deber que nos impone la justicia, lanzando un grito de agradecimiento en pró de los que han cooperado á la realización de tan brillante empresa.

Señores: ¡Vivan los autores del Ferrocarril de Chimbote!

El Sr. Dr. D. Rafael Sánchez Díaz dijo:

Señores:

Cerca de la primera autoridad que inaugura el ferrocarril de Chimbote á Huaraz y Recuay tengo dos comisiones: vengo á cumplirlas.

La Sociedad "Ilustración de Recuay", de ese pueblo obrero y fuerte por su unión, de ese pueblo infatigable en arrancarle sus tesoros á la naturaleza con sola la fuerza de su brazo, me ha encomendado hacer presente su júbilo y su gratitud por S. E. el Coronel Balta y por el empresario Sr. Meiggs: porque unido su pueblo emporio inagotable de riqueza con el resto de la República venciendo los gigantescos obstáculos de nuestras cierras, tiene fe en que el progreso moral, científico y mercantil será una realidad en el país.

Al ofreceros Sr. Prefecto la gratitud de la Sociedad que represento y del pueblo de Recuay en particular, os ruego la aceptéis á nombre del S. G., pero como debe aceptarse el voto sincero de un pueblo grande por su constancia en el trabajo y fuerte por la robustez de su brazo en defensa de la legalidad, de la justicia y del buen derecho.

La Sociedad de Beneficencia cuya misión no es otra que la *caridad*, la Sociedad de Beneficencia de Huaraz, en medio de la pobreza de que es azoada siempre, me ha encomendado decir, que las puertas de su hospital se hallan abiertas de par en par para que los obreros de esta vía férrea puedan recuperar sus fuerzas en esa antecala, donde la humanidad doliente encontrando alivio á sus males físicos y morales, pueda pronunciar en paz su última palabra.

Los miembros de la sociedad que represento no escusarán tampoco se propio, lech cuando tergan necesidad de probar su amor al progreso y hacer efectiva la responsabilidad que asumen con este crecimiento.

Por mi parte hoy que veo realizada una obra de tanta prosperidad para Ancash, hoy que para mí es un hecho la revolución científica, moral y mercantil que la locomotora llevara tras sí, hoy que para mí parece ver á nuestro indio convertido en perfecto ciudadano, bendigo la paz en la obrera administración de S. E. Sr. Coronel Balta.

DOCTOR ATKINS,
MEDICO Y CIRUJANO;

Miembro del Colegio Real de Londres;

Ex-Médico Titular de Huamán;

Ex-nombrado para combatir la epidemia en la Provincia de Huari y Cuzco de Ejército;

—Tiene el honor de ofrecer sus servicios á los habitantes y vecinos de este Cercado.

—En casa de la Sra. Da. Francisca Arana frente de la Sacristía, calle de Bolívar N.º 9.

Consultas gratis á los pobres de solemnidad de las 8 á 9 h. m.

V. n. 10 p.º 8.

ERRATAS

En la sección variedades del número treinta y cinco hablando sobre exámenes en la

Linea	Dice	Lease
11	Que ilumine la inteligencia renombra de todo progreso	Que iluminando la inteligencia disipe las tenebrosas sombras de la ignorancia renombra de todo progreso
23	Y en este literario	Y en este acto literario
78	Agradecido de nuestros servicios	Agradecida de vuestros servicios

Beroso.

Sumario.

Ferrocarril de Chimbote.

Corresponsales.

Correspondencia para el "Ciudadano"

Discursos.

Acta.

Avisos.

Fe de erratas.

Impresor y único Editor responsable—

Mariano Satinas.

CALLE DE AMAZONAS N.º 11.